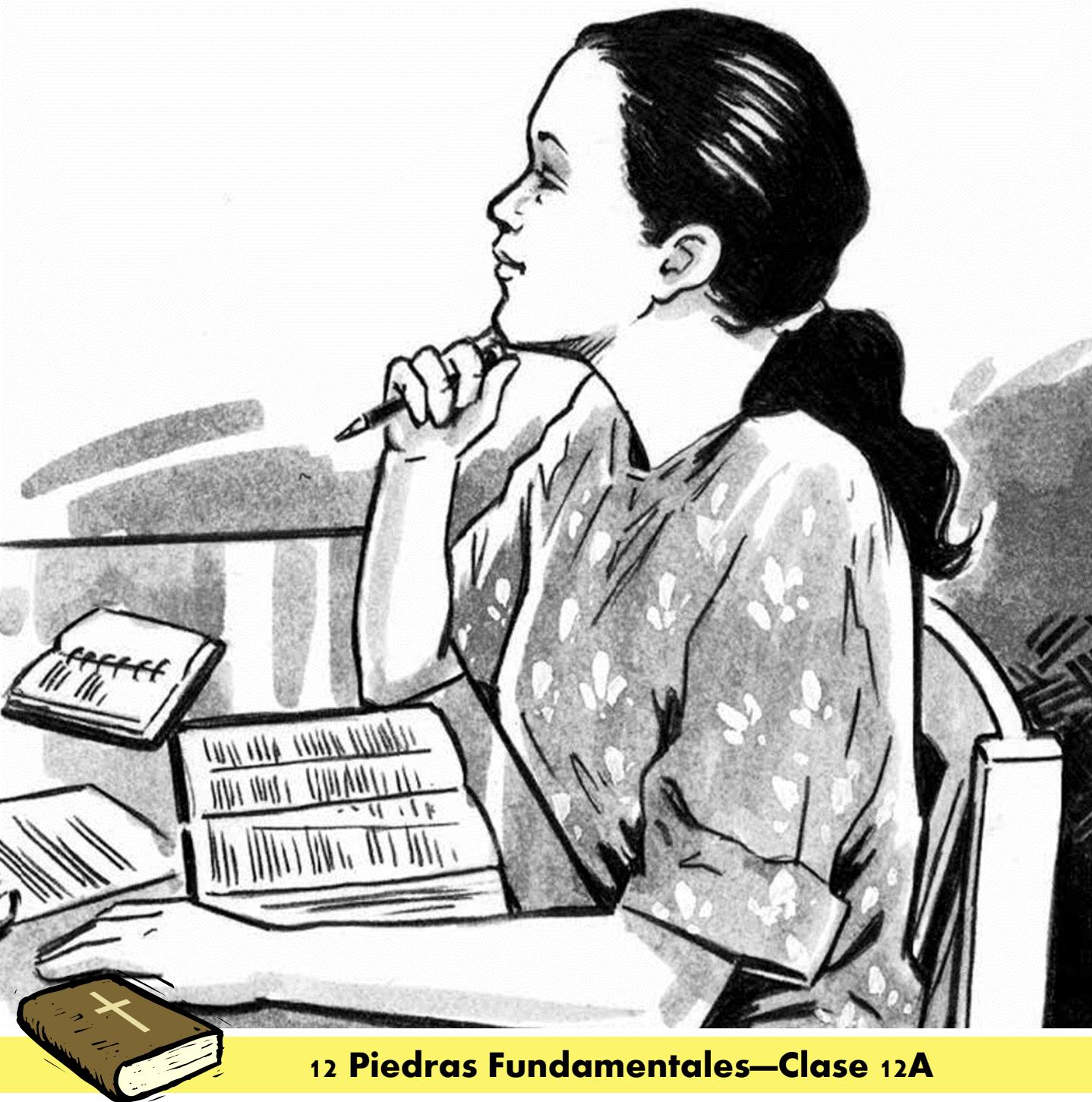


Los caminos de Dios

¿Cuál debe ser nuestro patrón de medida?



Primer tramo: Los caminos de Dios y los caminos del hombre: Valores contrastantes

Los puntos de vista de Dios en muchos casos difieren de los del mundo.

Isaías 55:8–9. «Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos», dijo el Señor. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos».

1 Juan 2:15–17. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

*** El Señor quiere que distingamos entre lo que es aceptable a Sus ojos y lo que no**

Romanos 12:9b. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Job 34:4. Escojamos para nosotros el juicio, conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno.

1 Pedro 3:11. Apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sigala.

Lo más importante que podemos aprender de esta clase es el principio de discernir o identificar cuáles son los preceptos divinos y cuáles los del mundo, a fin de obrar y decidir acertadamente en nuestra vida cotidiana. Hay muchos ejemplos de valores contrastantes. Vamos a echar un vistazo a unos pocos que ilustran este importante principio.

Segundo tramo: Ejemplos de valores contrastantes

Riquezas espirituales o bienes materiales

* ¿El dinero es lo más importante?

¿Nos brinda felicidad el hecho de tener suficiente dinero como para poder adquirir los últimos artilugios tecnológicos, el auto más rápido, la ropa más en boga, la casa más espaciosa, la computadora de último momento o la televisión con la pantalla más ancha?

Eclesiastés 5:10. El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. Eclesiastés 5:12. Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia.

Con dinero se compra

Con dinero se compra:

Una cama, pero no el sueño.
Libros, pero no inteligencia.
Comida, pero no apetito.
Adornos, pero no belleza.
Una casa, pero no un hogar.
Medicinas, pero no salud.
Lujos, pero no cultura.
Diversión, pero no felicidad.
Un crucifijo, pero no un Salvador.
Un cupo en una iglesia,
pero no el Cielo.



¿Qué objetivos persigues?

Mateo 6:31–32. No os afanéis, pues, diciendo: «¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?» Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

Por lo general, en la sociedad se promueve la idea de que la adquisición de riquezas es lo más importante. ¿Concordamos con esa afirmación?

No es que el dinero, las riquezas ni la prosperidad tengan nada de malo; sino que, como dice la Biblia: «Raíz de todos los males es el amor al dinero» (1 Timoteo 6:10). Depende

de si uno es poseedor de los bienes o los bienes lo poseen a uno. Lo que importa es nuestra actitud hacia ellos y la prioridad que damos a los bienes materiales en nuestra vida.



Graneros más grandes

Lucas 12:16–21. También les refirió una parábola, diciendo: «La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: “¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?” Y dijo: “Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: ‘Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate’”. Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto,

¿de quién será”? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios».

El hombre rico de esta parábola quería construir graneros más grandes, lo cual no hubiera sido tan malo en sí si lo hubiera hecho con la motivación debida. Pero su intención era incrementar sus bienes, no compartirlos con los demás. El motivo por el que su corazón estaba en los graneros es que en realidad los graneros estaban en su corazón.

* **Los peligros de empeñarse demasiado en ganar dinero**

Marcos 4:19. Los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Lucas 12:15. Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

* **La economía de Dios: Las bendiciones que depara la generosidad**

¿Cuál es la política económica de Dios?

Lucas 6:38. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Dios nos bendice cuando damos en vez de acaparar egoístamente para nosotros mismos.

Proverbios 11:25. El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.

Hechos 20:35b. Más bienaventurado es dar que recibir.

Proverbios 11:24. Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.

Proverbios 28:27. El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.

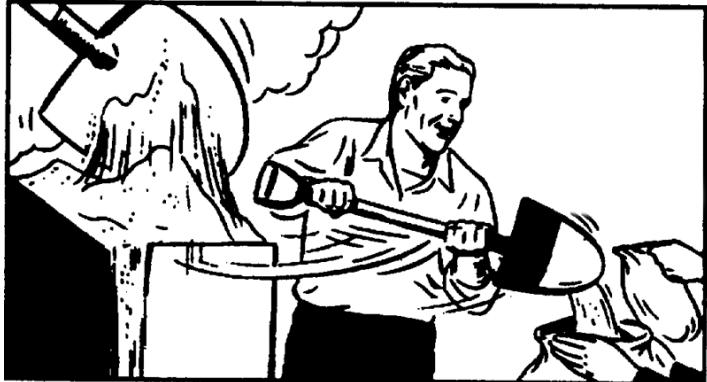
2 Corintios 9:6. El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

El Señor recompensa

Un viejo zapatero alemán acababa de enviar a su hijo a casa de una viuda pobre con una cesta de frutas y verduras. Aunque había trabajado duro labrando y cultivando su huertita, para él era cosa de todos los días hacer regalos de este tipo.

—¿Cómo puede regalar tanto? —le pregunté una vez.

—Yo no regalo nada —me respondió—. Se lo presto al Señor, y Él me lo devuelve con creces. Me da vergüenza que la gente piense que soy generoso, cuando en realidad recibo un pago tan elevado. Hace mucho tiempo, cuando era muy pobre, vi a alguien necesitado y me pregunté si podría darle algo, pero no veía la forma de hacerlo. Sin embargo, di, y el Señor me ayudó. He trabajado mucho, mi huerta es muy abundante, y desde entonces jamás me detengo a pensarlo dos veces antes de dar a alguien que lo necesitara. Es más, tengo la certeza de que si lo entregara todo, el Señor no permitiría que me muriera de hambre. Es como depositar dinero en el banco, sólo que en este caso se trata de un banco que nunca quiebra, y uno recibe sus intereses diariamente.



La pala divina

Se cuenta de un granjero conocido por su generosidad, cuyos amigos no comprendían cómo podía dar tanto y seguir siendo tan próspero. Cierta vez, uno de ellos le habló en nombre de todos:

- No te comprendemos. Das más que todos nosotros juntos, y al parecer siempre tienes más para dar.
- La explicación es muy sencilla —dijo el granjero—. Yo con mi pala, voy llenando el granero de Dios, y Dios va llenando el mío, sólo que Su pala es más grande que la mía.

* Busca primeramente el Reino de Dios

Mateo 6:33. Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

El amor a Dios y al prójimo es lo que debiera motivarnos y no un empeño puramente egoísta en procurar nuestro propio bienestar.

Para debatir

- ¿Qué ejemplos se les ocurre que podríamos dar para ilustrar la forma en que puede usarse el dinero en aras de los demás?
- El Señor promete bendecirnos si somos generosos con el prójimo. ¿Han experimentado eso alguna vez ustedes mismos?
- ¿Cómo les parece a ustedes que la política económica de Dios («dad y se os dará») se compara con la del sistema comercial?

Modas y tendencias

* ¿Por quién te dejas influenciar?



Romanos 12:2. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
Colosenses 2:8. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

Seguir los dictados de la moda puede ser perjudicial para la salud y una pérdida de tiempo y dinero. En contraste, la verdadera belleza es mucho más profunda que la superficialidad exterior:

1 Pedro 3:3-4. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

Salmo 90:17a. Sea la luz del Señor nuestro Dios sobre nosotros.

Proverbios 31:30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme al Señor, ésa será alabada.



El justo término medio: El cuidado del templo

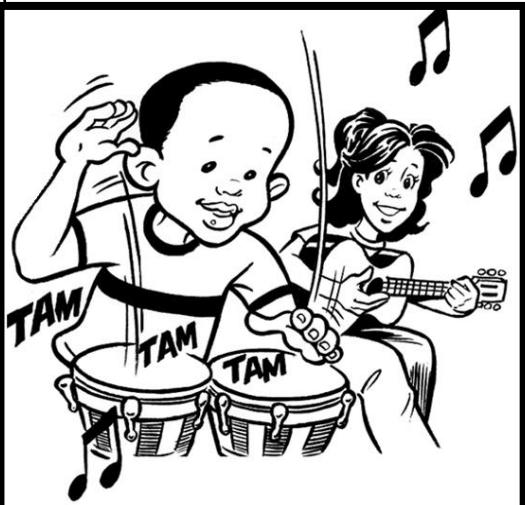
El Señor quiere que nos cuidemos, pues somos Su templo:

1 Corintios 6:19–20. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Las condiciones para gozar de buena salud son el ejercicio, la higiene, la alimentación y el descanso sanos, amén de llevar en general una vida sana. Cuídense bien. Se sentirán mejor.

Para debatir

- ¿Qué consideran ustedes «extremos» en materia de dietas, ropa, etc.?
- ¿Cómo se puede decidir bien a la hora de comprarse ropa y optar por cierto estilo? Algunas preguntas que cabría hacerse son: ¿Es este estilo apropiado para la cultura en que vivo? ¿Me puedo dar el lujo de costearme esto? ¿Me estoy dejando llevar por la publicidad o realmente necesito esto? ¿Se les ocurren algunas otras pautas?



Guía divina o la manipulación de los medios

¿Cómo ve el Señor la música, la televisión, las películas, los libros? Primero echemos un vistazo a la música.

Las maravillas de la música

Al Señor le encanta la música. La creó para brindarnos placer auditivo y al mismo tiempo como medio para transmitir Su mensaje. Además, creó ciertos tipos de música para divertirnos y pasarl bien, melodías que nos emocionan, nos ponen en movimiento y nos impulsan a bailar y saltar de alegría. El rey David de antaño «danzaba con toda su fuerza delante del Señor» (2 Samuel 6:14a). Hay además melodías que nos consuelan en tiempos de pruebas, sonidos celestiales que nos llegan al corazón para sanarnos y aliviarnos. David conocía perfectamente este principio cuando tocaba su música:

1 Samuel 16:23. David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor.

La música es capaz de infundirnos calidez y serenidad, claridad mental e inspiración. O bien, puede tener un efecto escalofriante que nos causa confusión, agresividad o abatimiento. Por eso es aconsejable proceder con buen criterio al decidir qué música quiere uno escuchar.

Si una obra musical te deprime, te pone de mal humor, te sume en la confusión o te pone agresivo, es probable que no sea inspirada por el Señor. En cambio, si te evoca sentimientos de amor, alegría, felicidad, paz, entusiasmo o compasión, es muy posible que sea inspirada por Dios. La Biblia nos advierte que debemos ejercitar los sentidos en el «discernimiento del bien y del mal»:

Hebreos 5:14b. [...] los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Salmo 34:14a. Apártate del mal, y haz el bien.

El hecho de escuchar indiscriminadamente música impía tocada por artistas impíos —o incluso una pieza específica que evoque en la persona emociones negativas, aunque normalmente le guste ese artista— puede acarrearle molestias espiritualmente, cualquiera que sea el género de música de que se trate. A la larga, la música mal inspirada produce en nosotros un efecto muy negativo.

Otras formas de manipulación de los medios

Lo mismo se aplica a otros medios de difusión actuales, entre ellos, la televisión, las películas, los periódicos, la radio, la Internet, etc. Lo que ves, lees o escuchas, ¿te mueve a brindar amor a los demás y ayudarlos en lo que necesiten? ¿Te levanta el ánimo y evoca sentimientos positivos y felices?

* Eviten lo negativo

El Señor nos aconseja evitar las influencias negativas:

Salmo 101:3. No pondré delante de mis ojos cosa injusta.

Salmo 119:37. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en Tu camino.

Para debatir

- ¿Qué ejerce una mayor influencia en ti: la televisión, la música, la Internet o los periódicos?
- Comenta acerca de alguna ocasión en que hayas notado un cambio de estado de ánimo —positivo o negativo— después de ver una película.
- ¿Qué música te gusta escuchar porque tenga un buen efecto en ti o te levante el ánimo cuando estás abatido?

Resolución de conflictos

Cuando se produce un desacuerdo entre dos o más personas, las soluciones que ofrece Dios contrastan fuertemente con las del mundo.

* **La solución divina: el amor, la humildad y la oración resuelven todos los problemas**

2 Timoteo 2:24. El siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido.

Efesios 4:32. Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

El buen ejemplo de Abraham

Génesis 13:7-11. Hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. Entonces Abram dijo a Lot: «No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda». Y alzó Lot sus



ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto del Señor. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

Las dos cabras: un ejemplo de humildad

Un hombre que caminaba por una región montañosa observó la siguiente escena: Dos cabras transitaban por un estrecho sendero en la ladera de la montaña. Una de ellas ascendía mientras que la otra venía en sentido contrario. Advirtió también que debían pasar por un punto en que el sendero era tan angosto que solo podía pasar una de ellas. Se quedó observando a ver qué sucedía. Ambos animales dieron la vuelta a una curva del sendero y se toparon frente a frente. Retrocedieron unos metros como para embestirse. Pero entonces sucedió algo de lo más curioso. La cabra que venía ascendiendo se acostó en el sendero mientras la otra pasaba por encima de ella. Luego se levantó y continuó el viaje.

Para debatir

- Traten el principio de que «el amor, la humildad y la oración resuelven todos los problemas».

Servir o ser servido

*** El dirigente que es fiel a Dios sirve a los demás**

Lucas 22:24–27. Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero Él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve?

¿No es el que se sienta a la mesa? Mas Yo estoy entre vosotros como el que sirve.

Mateo 23:11–12. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Únicamente la insensatez de este mundo es capaz de llevar a los hombres a pelearse por algo tan efímero como la fama y la fortuna. Solamente en la fugacidad de este mundo luchan los hombres para obtener poder, posición, riquezas y honra. Al final, descubren que no los satisface. Tomemos por ejemplo a Alejandro Magno, quien, después de haber conquistado el mundo entero, murió ebrio y sumido en el llanto porque no había más mundos que conquistar. O analicemos a Napoleón, que hizo temblar a toda Europa a sus pies, pero murió en el exilio implorando que le calzaran las botas para poder morir como es digno de un soldado. O pongamos a César, cuyos amigos lo apuñalaron en la espalda cuando había llegado a la cúspide de su fama. A todos estos se los pesó en la balanza y se los halló faltos.

Muchos humos

Un abogado con muchos humos le preguntó a un agricultor:

—¿Por qué no avanza por el mundo con la frente en alto? ¡Yo no me inclino delante de Dios ni de nadie!

El campesino, sabiamente, le respondió:

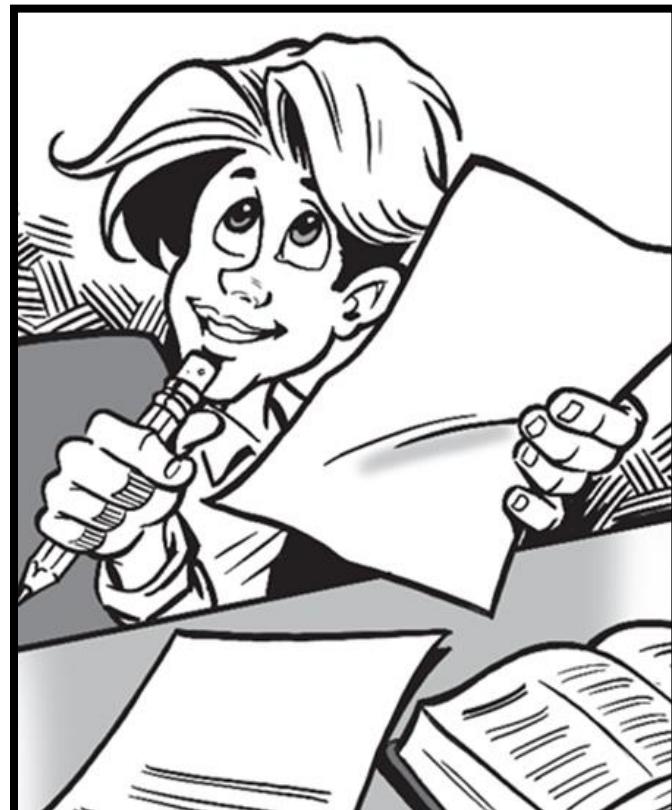
—¿Ve ese trigal? Las únicas espigas erguidas son las que están huecas, sin grano. Las que están llenas se inclinan casi hasta el suelo.

Para debatir

- Comenten las diferencias existentes entre el ejemplo de liderazgo de Jesús y el de muchos políticos de hoy en día.
- Hablen de la aplicación que pueden tener estos principios en distintos ámbitos de la vida cotidiana, léase el aula, el hogar, etc.

Evaluación

Hemos echado un breve vistazo a varios temas. Determinamos que la óptica que tiene Dios de las cosas que nos rodean difiere en muchos casos del concepto que tiene de ellas gran parte de la sociedad. Si procedemos con oración y consideramos los preceptos delineados en la Palabra, podemos aprender a discernir entre lo que complace a Dios y es, por tanto, beneficioso para nosotros y lo que no lo es.



¿Cómo aplican ustedes este principio en la vida? Durante la próxima semana tómense un rato para evaluar con oración algunos aspectos de su vida, quizá sus actividades recreativas, la música que escuchan, lo que gastan en ropa, etc. A la luz de lo que hemos estudiado en la Palabra, ¿cómo calificarían la vida que llevan? ¿Hay algún aspecto que a su juicio debieran cambiar?